

**Dos décadas de cambio
social en la C.A. de Euskadi
a través del uso del tiempo.
Encuesta de Presupuestos
de Tiempo, 1993-2013.
Documento de síntesis**

Coordinación del monográfico: Matxalen Legarreta Iza

Procesamiento y gestión de datos: Yolanda González-Rábago

Elaboración: **EUSTAT**
Euskal Estatistika Erakundea
Instituto Vasco de Estadística

Edición: **EUSTAT**
Euskal Estatistika Erakundea
Instituto Vasco de Estadística
Donostia-San Sebastián, 1 - 01010 Vitoria-Gasteiz

© **Derechos de propiedad**

Eustat (la Administración General de la C.A. de Euskadi) es la titular de todos los derechos de propiedad intelectual de los artículos originales publicados aquí, que serán gestionados conforme a la licencia Creative Commons.



Tirada: 500 ejemplares
XI-2015

Impresión y encuadernación: Composiciones Rali, S.A.

ISBN: 978-84-7749-486-7

El contenido de los artículos es responsabilidad de las personas con autoría de los mismos y no necesariamente expresa la opinión de Eustat.

Presentación

El presente documento se basa en el monográfico homónimo al que representa que, partiendo de los datos de las Encuestas de Presupuestos de Tiempo que Eustat ha realizado entre 1993 y 2013, hace un extenso recorrido a través de los cambios sociales más relevantes que se han producido en la C.A. de Euskadi durante este período de tiempo.

La elaboración del monográfico se enmarca, además, dentro del ámbito de colaboración entre analistas de la universidad y Eustat y se ha contado con el concurso de especialistas de la UPV/EHU, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Autónoma de Madrid y de otras instituciones como la Fundación Matía y DESTATIS-Instituto Alemán de Estadística.

La Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) ofrece información exhaustiva sobre la vida cotidiana de la población desde la perspectiva del empleo de su tiempo diario, computando su distribución entre las actividades desarrolladas en una jornada.

Los tiempos dedicados a las distintas actividades se han estudiado y analizado en profundidad. En los casos en los que se ha considerado necesario, el análisis se ha visto ampliado con la incorporación de datos provenientes de otras operaciones estadísticas elaboradas por Eustat.

La simultaneidad de las actividades también ha sido estudiada en mayor profundidad, así como aspectos anteriormente poco analizados.

La población objeto de estudio ha sido la de 16 y más años, salvo en el análisis del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), para el que se incluye a la población de 10 a 16 años, y a la hora de hacer comparaciones homogéneas entre la C. A. de Euskadi y otros países europeos, momento en que se toma en consideración a las personas de 20 a 74 años.

Para el análisis se han empleado tres indicadores principales:

- Tiempo medio por participante: Tiempo medio que dedica a una actividad concreta la población estudiada que efectivamente la realiza.
- Tasa de participación: Porcentaje de personas que realiza una actividad concreta.
- Tiempo medio social: Tiempo medio que dedica la población estudiada en su conjunto a una actividad concreta. Muestra el peso que tiene cada acti-

vidad en el conjunto de la población estudiada y en relación al resto de actividades. Es, además, un indicador apropiado del uso del tiempo a nivel agregado que permite realizar comparaciones entre diferentes países y grupos de población.

Este documento de síntesis aglutina y condensa las conclusiones más relevantes que se extraen del informe monográfico y proporciona una visión global del mismo. Sin duda, es la lectura ideal para acercarnos al documento extenso y obtener una idea global de la riqueza de contenidos que nos encontramos en los distintos capítulos.

No me queda más que agradecer por su interés y dedicación para que este trabajo salga a la luz a la persona que ha realizado la coordinación, Matxalen Legarreta Iza (UPV/EHU), y mencionar el trabajo realizado en el procesamiento y gestión de datos por Yolanda González-Rábago (UPV/EHU).

JOSU IRADI ARRIETA
Director General

El tiempo en el estudio de la vida social

Las EPT se sitúan en la línea de trabajo de la sociología del tiempo. Dicha línea de trabajo nace en los albores de la modernidad y se afianza en los últimos años desarrollándose principalmente a través de una doble estrategia: la *sociologización del tiempo* y la *temporalización de lo social*. La *sociologización del tiempo* consiste en mostrar de qué manera y hasta qué punto las determinaciones de la vida social son cruciales para la comprensión del tiempo. La *temporalización de lo social* radica en orientar la investigación social hacia una atención mayor a los aspectos y determinaciones temporales. Ambas se encarnan en lo que tenemos entre manos en este monográfico: los resultados de una técnica de indagación sociológica que atiende tanto a las determinaciones sociales del tiempo, como a las determinaciones temporales de la vida social cotidiana. La EPT responde, por tanto, a la doble estrategia desplegada por la sociología del tiempo.

Si bien son muchas y variadas las formas en las que se desarrolla este instrumento de medida, en los últimos años se ha generalizado la producción de datos a través del *diario de actividades*¹. Una vez generados, los datos se codifican y ordenan en una serie de categorías fijas formando la *lista de actividades*². Los esfuerzos por ofrecer estadísticas que puedan ser comparables en el tiempo y a nivel geográfico han originado importantes avances de cara a lograr la armonización de las metodologías a nivel internacional. La guía aprobada por Eurostat en el año 2000 es un buen ejemplo de ello; en ella se establecen un modelo estandarizado de encuesta (siguiendo el formato del *diario de actividades*) y una *lista de actividades* conjunta. Siguiendo estas directrices, diversos países han producido datos sobre el uso y la distribución del tiempo diario poniéndolos a disposición de la comunidad científica y del público general a través de la página web de Eurostat³. Estos datos han sido publicados en 2011, hacen referencia a la población de 20 a 74 años y abarcan los siguientes países: Bélgica, Bulgaria, Alemania, Estonia, España, Francia, Italia, Letonia, Lituania, Polonia, Eslovenia, Finlandia, Reino Unido, Noruega. A partir de 2003 Eustat sigue también las directrices de Eurostat, por lo que los datos de los que se dispone a partir de ese año responden a los criterios de comparabilidad internacional.

¹ El diario de actividades utilizado por Eustat está disponible en su página web: http://www.eustat.eus/document/datos/cuestionarios/cues_EPT_B1_2013.pdf

² La lista de actividades utilizada por Eustat está disponible en su página web: http://www.eustat.eus/estadisticas/tema_173/opt_0/tipo_9/temas.html#axzz3hHGMSIjm

³ Eurostat, Time Use Survey, collection round 2000: <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

La C. A. de Euskadi en el contexto europeo

Un acercamiento a los datos europeos revela que, a nivel general, la estructuración del día y de la semana sigue una pauta similar en todos los países. En un día promedio la mitad del tiempo se emplea en cubrir las necesidades fisiológicas básicas, un cuarto es tiempo destinado al trabajo (remunerado y no remunerado) y la formación, algo menos de otro cuarto es tiempo de ocio y vida social y el restante, alrededor de una hora, se emplea en los trayectos. Asimismo, fundamentalmente, de lunes a viernes se dedica más tiempo al trabajo remunerado y el fin de semana al ocio y vida social y a las necesidades fisiológicas. El tiempo de trabajo doméstico-familiar y de trayectos no muestra un ritmo semanal común en todos los países europeos; en ambos casos en la C. A. de Euskadi se emplea más tiempo los fines de semana. Una mirada más atenta permite, sin embargo, detectar algunas diferencias destacables.

La C. A. de Euskadi, junto a Francia y a Bulgaria, es la que mayor cantidad de tiempo invierte en necesidades fisiológicas (alejándose de la tendencia del Estado español en su conjunto), principalmente por la relevancia de las horas de sueño y de comida. Los países bálticos son los que más tiempo destinan al trabajo (tanto remunerado como no remunerado) y menos al ocio y la vida social. La sociedad vasca se sitúa entre las que menos tiempo emplean en el trabajo, pero encabeza la clasificación en relación al tiempo dedicado al estudio. La población española trabaja más tiempo diario que la vasca. El tiempo de ocio se distribuye de forma similar en todos los países estudiados: la mayor parte se destina al ocio sedentario y al consumo de medios de comunicación; en segundo lugar se encuentran las actividades relacionadas con la vida social; en tercero las actividades físicas y el deporte y en último el uso de las TIC. La sociedad vasca sobresale como la que más tiempo diario invierte en actividades físicas y deporte, algo más que en la vida social. En los trayectos se emplea a nivel europeo entre 1 hora y 1 hora y media diaria, una cantidad de tiempo nada desdeñable. La C. A. de Euskadi y el Estado español se sitúan entre los países que menor cantidad de tiempo invierten en trayectos. La siguiente tabla de cuenta de ello.

Analizando la distribución del tiempo según el género se han identificado tres grupos de países teniendo en cuenta el grado de desigualdades que presentan. La C. A. de Euskadi se sitúa, junto a Italia y España, en el grupo que mayores desigualdades de género muestra, principalmente, en relación al tiempo que emplean mujeres y hombres en el trabajo doméstico-familiar y en el remunerado. Son países con modelos de Estado de Bienestar familiarista; en ellos las mujeres emplean tres veces más tiempo que los hombres en el trabajo doméstico-familiar y la mitad en el productivo-mercantil. El segundo grupo lo conforman los países bálticos y de Europa del este, que se han incorporado a la Unión Europea recientemente; son países post-socialistas donde las mujeres emplean el doble de tiempo que los hombres al trabajo doméstico y los cuidados y entre un 44% (Polonia) y un 27% (Bulgaria) menos de tiempo al remunerado. El tercer grupo lo conforman los del norte y centro de Europa. Son países con modelos de Estado de Bienestar corporativos (Francia y Alemania) o socialdemócratas (países escandinavos); en general, son los más igualitarios aunque, en relación al tiempo de trabajo remunerado, en algunos casos, muestran mayores desigualdades que los del segundo grupo.

TABLA 1. Tiempo medio social dedicado a actividades principales (hh:mm). Países europeos, 2000

	Necesidades fisiológicas	Trabajo remunerado	Formación	Trabajo doméstico y cuidados	Ocio y vida social	Trayectos	Tiempo no especificado
Bélgica	10:58	2:29	0:14	3:20	5:31	1:26	0:01
Bulgaria	11:45	3:01	0:05	3:53	4:15	0:59	0:02
Alemania	10:49	2:41	0:13	3:20	5:28	1:23	0:05
Estonia	10:33	3:42	0:07	3:50	4:38	1:07	0:04
España	11:08	3:13	0:19	3:17	4:51	1:10	0:02
Francia	11:49	3:01	0:15	3:31	4:24	0:58	0:02
Italia	11:14	3:02	0:12	3:30	4:35	1:24	0:03
Letonia	10:49	4:11	0:10	2:58	4:25	1:24	0:02
Lituania	10:55	4:05	0:10	3:25	4:13	1:09	0:03
Polonia	10:54	3:06	0:14	3:36	4:55	1:10	0:05
Eslovenia	10:31	3:17	0:17	3:49	4:59	1:06	0:02
Finlandia	10:31	3:09	0:15	3:08	5:36	1:09	0:12
Reino Unido	10:33	3:16	0:09	3:18	5:08	1:27	0:09
Noruega	10:16	3:21	0:14	3:04	5:46	1:16	0:03
C.A. de Euskadi	11:42	3:11	0:25	2:46	4:42	1:10	0:04

Fuente: elaboración propia a partir de Time Use Survey-collection round 2000 (Eurostat, 2011) y Encuesta de Presupuestos del Tiempo (Eustat, 2003).

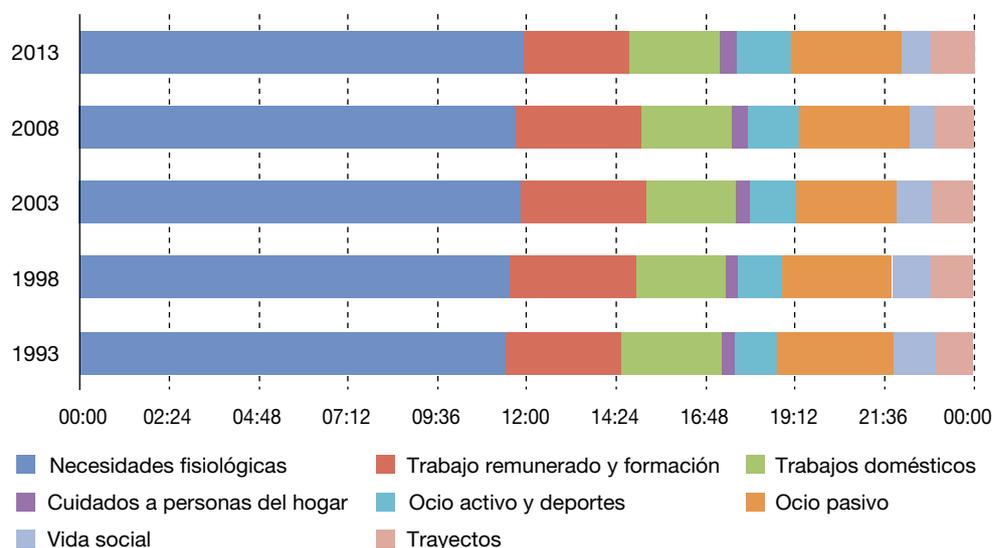
Respecto a las pautas temporales según la edad, una visión global confirma las teorías del ciclo vital que definen tres momentos en la vida de las personas, cada uno de ellos identificado con una actividad: juventud-estudio, edad adulta-mercado laboral y vejez-jubilación y tiempo de ocio y vida social. Así, tomando en consideración cuatro grupos de edad (20-24, 25-44, 45-64, 65-74) en general, en todos los países se observa una tendencia similar. El tiempo destinado a las necesidades fisiológicas es mayor en el primer tramo de edad y en el último que en los centrales. El de trabajo remunerado muestra la tendencia inversa e incrementa considerablemente en los tramos centrales para disminuir en el último. El destinado a la formación y los trayectos se acorta conforme aumenta la edad, sobre todo a partir del grupo de edad de 25-44 años. El dedicado al trabajo doméstico-familiar aumenta fundamentalmente también a partir de este tramo de edad. En relación con el tiempo de ocio y vida social, se aprecia una marcada tendencia en U: es mayor el volumen de tiempo en la primera y última etapa del ciclo vital, entre los 20-24 años y los 64-75. Una mirada más atenta, sin embargo, aporta importantes matices que, en cierta forma, cuestionan las teorías del ciclo vital; por un lado, en relación al tiempo de trabajo remunerado, en algunos países la entrada al mercado laboral es temprana (Alemania, Reino Unido, Estonia, Letonia y Lituania) y en otros (Polonia y Eslovenia) el volumen de tiempo destinado al trabajo remunerado en edad de jubilación (65-74 años) es relativamente alto; por otro lado, en relación al trabajo doméstico-familiar, el tiempo dedicado aumenta de forma notable a partir del grupo de edad de 25-44 años para no interrumpirse ni siquiera entre las personas de mayor edad. Por último, en relación al ocio y vida social, tomando en

cuenta la Carga Global de Trabajo (que engloba el trabajo remunerado y el doméstico-familiar), se pone de manifiesto que en algunos países el tiempo de trabajo supera al de ocio y vida social entre los más mayores (Bulgaria, Lituania) y, en otros, es equilibrado (Estonia, Letonia y Eslovenia). La C. A. de Euskadi destaca por ser el lugar en el que el tiempo destinado por las personas más jóvenes a la esfera doméstico-familiar es menor, lo que probablemente se deba a la tardía edad de emancipación y de nacimiento de la primera criatura.

Estructuración del día y de la semana: evolución general

Si bien los datos que se acaban de mencionar hacen referencia al año 2000 (en el caso de la C. A. de Euskadi, 2003), una mirada longitudinal permite observar la evolución en el uso y la distribución del tiempo diario entre la población vasca. A grandes rasgos, la estructura temporal y semanal se mantiene en el período de veinte años estudiado, siguiendo las tendencias generales que se acaban de mencionar. Un análisis más exhaustivo, sin embargo, permite observar que, tomando en cuenta un día promedio, en 1993 se destina más tiempo que en 2013 a satisfacer las necesidades fisiológicas (media hora), al ocio activo y deportes (18 minutos), a realizar trayectos (un cuarto de hora) y a cuidar a personas del hogar (10 minutos) y menos al ocio pasivo (8 minutos), al trabajo doméstico (un cuarto de hora), al trabajo remunerado y la formación (21 minutos) y a la vida social (26 minutos). Dicha evolución, sin embargo, no ha sido siempre gradual ni constante: el tiempo destinado al trabajo remunerado va en aumento entre 1993 y 2003, se mantiene constante entre 2003 y 2008 y desciende de forma significativa a partir de este último año, lo que probablemente se explique por la incidencia de la crisis monetaria en la estructura y dinámicas del mercado laboral; el tiempo empleado en la vida social disminuye entre 1993 y 2008, para incrementar (aunque no llegue a las cotas iniciales) en los últimos cinco años estudiados; el tiempo de ocio pasivo y el de trabajo doméstico disminuyen también en este mismo tramo temporal, para mantenerse constantes en los últimos años. En el siguiente gráfico se representan los datos a los que se acaba de hacer mención.

GRÁFICO 1. Tiempo medio social (hh:mm) dedicado a grandes grupos de actividades. C. A. de Euskadi. 1993-2013



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Presupuestos de Tiempo de Eustat (1993-2013).

TABLA 2. Tiempo medio social (hh:mm) dedicado a grandes grupos de actividades según día de la semana. C. A. de Euskadi. 1993-2013.

		1993	1998	2003	2008	2013	Diferencia 1993-2013
Necesidades fisiológicas	Laborables	11:07	11:14	11:28	11:13	11:31	0:24
	Viernes	10:58	11	11:21	11:19	11:42	0:44
	Sábados	12:01	12:27	12:38	12:36	12:45	0:44
	Domingos	12:27	12:34	12:57	12:57	13:01	0:34
Trabajo remunerado y formación	Laborables	3:55	4:10	4:25	4:26	3:37	-0:18
	Viernes	3:54	4:00	3:57	4:03	3:16	-0:38
	Sábados	1:39	1:41	1:21	1:14	1:04	-0:35
	Domingos	0:55	1:03	0:42	0:41	0:49	-0:06
Trabajos domésticos	Laborables	2:49	2:28	2:23	2:25	2:24	-0:25
	Viernes	3:04	2:54	2:28	2:24	2:23	-0:41
	Sábados	2:30	2:16	2:34	2:32	2:39	0:09
	Domingos	1:55	1:49	2:07	2:13	2:11	0:16
Cuidados a personas del hogar	Laborables	0:19	0:21	0:22	0:29	0:29	0:10
	Viernes	0:24	0:23	0:23	0:27	0:29	0:05
	Sábados	0:15	0:16	0:17	0:27	0:27	0:12
	Domingos	0:16	0:17	0:20	0:24	0:31	0:15
Vida social	Laborables	0:49	0:42	0:41	0:24	0:35	-0:14
	Viernes	0:55	0:50	0:53	0:34	0:41	-0:14
	Sábados	1:51	1:46	1:26	1:04	1:02	-0:49
	Domingos	2:07	1:57	1:42	1:13	1:07	-1:00
Ocio activo y deportes	Laborables	1:01	1:06	1:03	1:11	1:19	0:18
	Viernes	1:00	1:04	1:14	1:15	1:24	0:24
	Sábados	1:24	1:25	1:44	1:42	1:47	0:23
	Domingos	1:37	1:36	1:49	1:48	1:51	0:14
Ocio pasivo	Laborables	2:58	2:46	2:27	2:43	2:50	-0:08
	Viernes	2:34	2:33	2:29	2:46	2:45	0:11
	Sábados	3:25	3:02	2:56	3:21	3:08	-0:17
	Domingos	3:43	3:34	3:21	3:50	3:34	-0:09
Trayectos	Laborables	0:57	1:11	1:10	1:09	1:15	0:18
	Viernes	1:07	1:14	1:14	1:13	1:20	0:13
	Sábados	0:54	1:06	1:02	1:04	1:09	0:15
	Domingos	0:55	1:09	1:02	0:53	0:59	0:04

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Presupuestos de Tiempo de Eustat (1993-2013)

Respecto al ritmo semanal, en general, en los veinte años estudiados se mantiene la tendencia a emplear más tiempo los fines de semana en las necesidades fisiológicas y el ocio y la vida social y menos en el trabajo (remunerado y doméstico-familiar) y los trayectos, tendencia que se invierte de lunes a viernes. En relación al trabajo doméstico se percibe, sin embargo, que el ritmo semanal es menos marcado en 2013 que veinte años atrás: el dedicado de lunes a viernes decrece de forma significativa, mientras el invertido el fin de semana aumenta, aunque en menor grado. Respecto al tiempo de trayectos ocurre a lo contrario, es mayor la diferencia entre el tiempo destinado de lunes a viernes y los fines de semana en la última edición de la EPT que en la primera, debido sobre todo, al aumento del tiempo destinado de lunes a jueves, viernes y sábado. La siguiente tabla recoge los datos citados.

Tiempo destinado a satisfacer las necesidades fisiológicas básicas: dormir y comer

Entre las actividades que se llevan a cabo para satisfacer las necesidades fisiológicas, se han estudiado las dos que ocupan mayor cantidad de tiempo y que se consideran más relevantes: el sueño y la comida.

El análisis realizado del patrón del sueño en la C. A. de Euskadi muestra que, en general, la población vasca dedica a dormir casi nueve horas diarias (8 horas y 52 minutos en 2013, un cuarto de hora más que en 1993). Este tiempo, sin embargo, muestra claras variaciones tanto según el día de la semana, como en función de diferentes características demográficas y sociales: el tiempo dedicado al sueño durante los días laborables es menor que durante los fines de semana y se observan también diferencias según grupo de edad, sexo, nivel de estudios y situación laboral.

Según el sexo, las mujeres dedican más tiempo a dormir que los hombres (8 horas y 55 minutos ellas y 8 horas y 47 minutos ellos), si bien en estos últimos la frecuencia de sueño insuficiente es menor. En relación a la edad, el tiempo de sueño se comporta en forma de U: el menor tiempo dedicado se observa en las edades intermedias, mientras que es superior tanto entre las personas más jóvenes como, sobre todo, entre las mayores. Respecto a la posición social, los datos muestran que el tiempo dedicado al sueño crece a medida que el nivel de estudios desciende. Y, por situación laboral, la población en desempleo, sobre todo los hombres, dedica más tiempo a dormir que la empleada.

En relación a los ritmos diarios, el tiempo dedicado al sueño ocupa fundamentalmente el periodo entre la medianoche y las ocho de la mañana y especialmente entre las dos y las seis, cuando más de nueve de cada diez personas está durmiendo. Destaca el porcentaje de personas que duerme de tres a cinco de la tarde, siendo a las cuatro cuando duerme la siesta el 21% de los hombres y 14% de las mujeres. La siesta ocupa como promedio 30 minutos diarios en los hombres y 24 en las mujeres.

El análisis de la evolución de los datos entre los años 1993 y 2013 pone en evidencia que el tiempo dedicado a dormir ha crecido claramente en mujeres y también en hombres, aunque en este último caso el aumento se ha debido al

envejecimiento de la población, tal y como indican los datos estandarizados⁴. Asimismo, no se producen variaciones significativas en el porcentaje de personas con un tiempo excesivamente corto de sueño.

Respecto a las comidas, el conjunto de la sociedad vasca dedica a comer y beber, ya sea dentro o fuera de casa, 2 horas y 12 minutos, esto es, el 9,2% del tiempo diario. En nuestro contexto, además, realizar comidas tiene una tasa de participación del 100%: es una actividad que lleva a cabo la totalidad de los residentes en el la C. A. de Euskadi al menos una vez al día. Los datos de la EPT muestran la existencia de dos grandes tipos de comidas: las que tienen como principal función satisfacer la necesidad fisiológica de nutrir el organismo y las que tienen por finalidad el encuentro con otras personas. Las primeras se organizan en torno a tres comidas principales: desayuno, comida y cena y a ellas se las dedica el 75% del tiempo destinado a comer por el conjunto de la sociedad vasca. Su importancia es compartida por todos los grupos sociales. Son comidas que se hacen mayoritariamente en la propia vivienda y con la familia, sobre todo la cena.

Junto a esta “*secuencia ternaria*” fundamental, hay otras dos ingestas secundarias: el tentempié y la merienda; ambas las realiza un porcentaje relativamente bajo de la población y cumplen también con la finalidad de descansar de la actividad que se está realizando. No obstante, en términos de tiempo medio diario invertido en ellas, tienen una escasa importancia: suponen el 3% del tiempo total dedicado a comer.

Las que tienen un contenido más social engloban el 22% del tiempo medio diario restante (28 minutos): “*tomar el café*”, “*beber o comer algo*” y “*tomar el aperitivo*”. Todas ellas tienen lugar en el espacio público del restaurante o del bar, con mayor protagonismo los fines de semana. Son las que permiten diferenciar mejor los grupos sociales hasta el punto de convertirse en “*marcadores culturales*”.

Junto con el acto de comer, se ha analizado el tiempo destinado al trabajo en la cocina, que forma parte del trabajo doméstico e incluye dos tareas básicas: cocinar y recoger la vajilla. Cocinar es una actividad realizada por una parte importante de la población vasca: en 2013 seis de cada diez personas. El tiempo empleado apenas varía en todo el período estudiado y se sitúa en torno a una hora. Si bien se observa una tendencia a una mayor igualdad en la implicación de mujeres y hombres, los datos muestran que los roles tradicionales de género persisten: más de tres cuartas partes de las mujeres y menos de la mitad de los hombres cocinan. Hay diferencias en el grado de implicación según otras variables como la situación laboral, pero el sexo es la que mejor discrimina entre realizar o no esta actividad.

El otro trabajo realizado en la cocina es recoger y lavar la vajilla. En los últimos años se reduce el tiempo empleado en lavar los platos mientras que aumenta el de recoger la vajilla, lo que indica una generalización del uso del lavavajillas. No obstante, el tiempo empleado en la tarea de recoger y lavar los platos se mantiene estable en torno a los 18 minutos diarios en los 20 años que abarca

⁴ Debido a la influencia de la edad (progresivo mayor peso de la población de mayor edad en la C.A. de Euskadi y su relación con el tiempo dedicado al sueño), los análisis se han estandarizado por edad en los casos en los que ha sido necesario.

la EPT. Se trata de un trabajo poco compartido (la mitad de la población vasca no lo realiza) y llevado a cabo mayormente por mujeres.

TABLA 3. Tiempo medio social (hh:mm) dedicado a relacionadas con el sueño y la comida. C. A. de Euskadi. 1993-2013.

	1993	1998	2003	2008	2013
Dormir	8:37	8:47	8:45	8:47	8:52
Cocinar	1:01	0:55	0:56	0:57	0:57
Lavar la vajilla	0:12	0:12	0:08	0:07	0:03
Recoger la vajilla	0:07	0:07	0:12	0:12	0:15
Comer y beber	2:00	1:58	2:14	1:57	2:12

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Presupuestos de Tiempo de Eustat (1993-2013)

Tiempo de trabajo remunerado

En relación al trabajo remunerado, se han analizado los datos de la EPT junto con los de la PRA. El análisis simultáneo de ambas encuestas ha revelado información relevante en torno a la configuración de los tiempos dedicados a los trabajos remunerados y su evolución en la C. A. de Euskadi. Los datos de la EPT referentes al trabajo remunerado engloban el trabajo principal, el secundario y las pausas en el trabajo. Los datos muestran que el trabajo secundario apenas tiene relevancia en todo el periodo estudiado y que su peso desciende de forma considerable a partir de 1998 (Tabla 4). El análisis se centra, por tanto, en el tiempo dedicado al trabajo remunerado en su conjunto.

Una primera conclusión global que se deduce de los datos es que los tiempos de trabajos remunerados son sensibles a los ciclos económicos, como lo es también la creación/destrucción de empleos. En general, se observa que el tiempo destinado al trabajo remunerado crece principalmente entre 1993 y 1998 (de 3 horas y 9 minutos a 3 horas y 21 minutos), se mantiene en torno a esta cifra en 2003 y 2008 (3 horas y 23 minutos), para descender de forma destacable en los últimos cinco años analizados, llegando a situarse en 2013 por debajo del volumen de 1993 (2 horas y 48 minutos, 21 minutos menos veinte años atrás).

El trabajo de mercado se ejerce fundamentalmente en días laborables, no obstante, la lectura de los datos de la EPT permite afirmar que en las dos décadas estudiadas se ha producido un acortamiento de la semana laboral: la jornada de los días laborables ha disminuido 8 minutos, la de los viernes 18 minutos, la de los sábados 13 minutos y la de los domingos ha aumentado 5 minutos. En general, se percibe una tendencia a adelantar y alargar el fin de semana. La PRA confirma la disminución del peso de las semanas laborales más largas. Asimismo, a través de los datos se observa que, si bien algunas desigualdades no son significativas en relación al tiempo destinado al mercado laboral (por ejemplo, las territoriales) otras, como las de género, son relevantes aunque, con el tiempo, parece que tienden a disminuir. En

consecuencia, el mercado laboral de la C. A. de Euskadi es en 2013 menos masculino que en 1993, pese a que la participación y los tiempos de los hombres siguen siendo superiores a los de las mujeres. En 2013, en un día promedio, tomando en cuenta también los fines de semana y días festivos, el 34,8% de los hombres y el 26,5% de las mujeres emplea parte de su tiempo diario al trabajo remunerado. Asimismo, tomando en cuenta tanto la población que dice ocupar parte de su tiempo en estas ocupaciones como la que no, los hombres invierten en ellas 2 horas y 44 minutos diarios y las mujeres 1 hora y 50 minutos.

En el periodo de veinte años estudiado se ha producido también un cambio significativo en la composición de la población ocupada por nivel de instrucción, fundamentalmente debido al aumento del peso de trabajadores con estudios superiores, lo que lleva a pensar que en la C. A. de Euskadi está teniendo lugar un proceso de polarización laboral. En relación a la edad, los datos muestran un adelanto en la retirada del mercado laboral, aunque la última crisis puede haber provocado un cambio en esta tendencia, forzando una entrada de personas mayores, fundamentalmente mujeres, al mercado y a la ocupación laboral. Con todo, tanto los datos procedentes de la PRA como los de la EPT señalan que la crisis ha afectado especialmente a los y las más jóvenes.

La siguiente tabla muestra los datos de la EPT sobre el trabajo remunerado:

TABLA 4. Tiempo medio social (hh:mm) dedicado al trabajo remunerado. C. A. de Euskadi. 1993-2013.

	1993	1998	2003	2008	2013
Trabajo principal	2:21	2:34	2:43	2:45	2:13
Trabajo secundario	0:10	0:03	0:05	0:02	0:03
Pausas en el trabajo	0:01	0:06	0:01	0:06	0:00
Total	2:32	2:43	2:49	2:53	2:16

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Presupuestos de Tiempo de Eustat

Tiempo de trabajo doméstico y de cuidados a personas del hogar

En relación al trabajo doméstico, una primera observación de los datos ofrecidos por la EPT muestra que, en general, el peso relativo del tiempo diario destinado a estas ocupaciones disminuye en un cuarto de hora entre la población vasca en los veinte años estudiados: 2 horas y 40 minutos en 1993 y 2 horas y 24 minutos en 2013. Esta disminución esconde, sin embargo, un aumento del porcentaje de personas que destina parte de su tiempo diario a estas labores (76,9% en 1993 y 87,1% veinte años después) que viene acompañado por el decrecimiento del tiempo que emplean en ellas las personas que efectivamente las llevan a cabo (3 horas y 26 minutos en 1993 y 2 horas y 45 minutos en 2013). De esta forma, se puede hablar de una tendencia a un mayor reparto del trabajo doméstico entre la población, pues cada vez hay más personas que destinan parte de su tiempo diario a él, por lo que las personas que se hacen

cargo de estas labores, les dedican menos tiempo. No obstante, una mirada más atenta invita a matizar esta afirmación.

Si atendemos a la evolución según el género, se observa que para las mujeres la tasa de participación en estas actividades se mantiene constante en torno al 90% en todo el periodo estudiado, mientras entre los hombres, pese a que se ha incrementado veinte puntos porcentuales entre 1993 y 2013 (del 59,1% al 81,1%), presenta importantes oscilaciones: crece en los años acabados en ocho (1998 y 2008) y desciende los años acabados en tres (2003 y 2013). En relación al tiempo destinado por las personas que efectivamente desempeñan estas labores, en los veinte años estudiados se observa una disminución constante y pronunciada entre las mujeres, (de más de una hora: 4 horas y 34 minutos en 1993 y 3 horas y 23 minutos en 2013), y un incremento mucho menos acusado (de un cuarto de hora) y con altibajos entre los hombres (1 hora y 45 minutos en 1993 y 1 hora y 59 minutos en 2013).

Asimismo, los datos muestran que las desigualdades en el reparto del trabajo doméstico persisten, principalmente entre algunos grupos sociales y en relación a actividades concretas. Las personas de mayor edad y las que no participan en el mercado laboral (desempleadas, jubiladas y amas de casa a tiempo completo) son las que más tiempo invierten en estas actividades, siempre siendo mayor la dedicación de las mujeres que la de los hombres. Asimismo, ellas siguen participando en mayor medida y empleando más tiempo en las labores más cotidianas y rutinarias (limpieza, comidas y ropa).

En relación a los cuidados a personas del hogar, cabe matizar que, en todo el periodo estudiado, el tiempo medio dedicado en general por la población vasca es escaso en comparación con las demás actividades principales (no llega a la media hora), aunque se observa un incremento significativo: de 19 minutos en 1993 a 29 en 2013. Este aumento se detecta mayormente en el cuidado de criaturas y puede deberse a la mayor presencia de menores en los hogares, debido al incremento de la fecundidad. Asimismo, se evidencia que, con el paso de los años, el peso de las labores de cuidado disminuye en el grupo de edad entre los 16 y 34 años, traspasándose al colectivo de personas entre 35 y 59 años, lo que puede derivar del aumento de la edad de la madre al nacer las criaturas. Además, se percibe un incremento del tiempo medio diario destinado a las actividades de cuidado, especialmente de criaturas, por parte las personas de 60 años y más. En todo caso, independientemente de su condición laboral y de su edad, siguen siendo las mujeres las que mayor volumen de tiempo destinan a estas ocupaciones y las que en mayor porcentaje se implican en ellas. No obstante, se observan algunos cambios en las pautas de cuidados de la población masculina, especialmente a partir de 2008.

El análisis pormenorizado de los datos de 2013 muestra que el tipo de núcleo familiar influye de manera significativa en el tiempo dedicado al cuidado. En los hogares con presencia de hijos/as se dedica más tiempo a las tareas de cuidados en general, y de manera específica al cuidado a menores, que en aquellos hogares sin hijos/as. En relación al cuidado de personas mayores, son las mujeres cuyo núcleo familiar está formado solo por la pareja, las que mayor tiempo medio dedican y las que en mayor medida participan en su cuidado. Esta situación se corresponderá probablemente con mujeres que viven en pareja, de edad avanzada, que cuidan de sus cónyuges.

Los datos referentes al trabajo doméstico y a los cuidados se presentan en la siguiente tabla:

TABLA 5. Tiempo medio social (hh:mm) dedicado al trabajo doméstico y a los cuidados a personas del hogar. C. A. de Euskadi. 1993-2013.

	1993	1998	2003	2008	2013
Trabajos domésticos	2:40	2:25	2:23	2:24	2:24
Cuidados a niños	0:10	0:11	0:12	0:18	0:13
Juegos e instrucción	0:06	0:06	0:05	0:06	0:11
Cuidados a adultos	0:01	0:04	0:04	0:05	0:05
Total	2:57	2:46	2:44	2:53	2:53

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Presupuestos de Tiempo de Eustat

Tiempo de ocio y de vida social

El tiempo destinado al ocio, en general, ha aumentado entre la población vasca de 1993 a 2013: 4 horas y 16 minutos en 1993 y 4 horas y 26 minutos en 2013. El ocio es una actividad con un ritmo semanal marcado: se invierte mayor tiempo en él durante el fin de semana que de lunes a viernes. Además, los hombres le destinan mayor tiempo que las mujeres y, en general, también es mayor el volumen de tiempo empleado por la población más mayor, aunque esta afirmación se matiza si atendemos a las actividades concretas que conforman el ocio.

En general, el tiempo dedicado al ocio activo por la población vasca desde 1993 a 2013 ha experimentado un aumento progresivo de 19 minutos (tabla 6). En los veinte años estudiados los domingos se ha dedicado alrededor de 30 minutos más que de lunes a viernes y los hombres han dedicado por los menos 20 minutos más de media que las mujeres. Destaca que el tiempo diario de ocio activo entre los jóvenes ha aumentado considerablemente desde 1993 (38 minutos). Centrando la atención en las distintas actividades que componen el ocio activo, se observa que el uso de Internet y de ordenadores y otros aparatos informáticos ocupa menos tiempo que las prácticas deportivas y los paseos y excursiones en conjunto, aunque, según avanzan los años, el tiempo destinado a Internet supera al dedicado a prácticas deportivas.

Los datos muestran que el deporte y los paseos están en la primera línea de elección entre la población vasca. De este modo, a pesar de haber descendido un 0,8 puntos porcentuales desde 1993, los paseos son la actividad con mayor tasa de participación dentro del ocio activo, con un porcentaje de 44,8% en 2013. A ellos se destina más de una hora diaria. A su vez, la práctica deportiva crece 5,3 puntos porcentuales en los veinte años estudiados, situándose en 2013 en 15,6%. El tiempo destinado a prácticas deportivas aumenta de forma gradual en el periodo estudiado, mientras el dedicado a los paseos y excursiones, disminuye (Tabla 6). La edad y el género continúan siendo las variables

que condicionan en mayor medida en empleo del tiempo diario en relación a estas actividades.

Respecto al uso de las TIC, la creciente importancia de Internet en la vida cotidiana queda patente en el tiempo que le dedica la sociedad vasca en su conjunto, que desde 2003 se ha triplicado (Tabla 6). A pesar de que el crecimiento ha sido generalizado los datos muestran algunas diferencias según las características demográficas y sociales de la población: los hombres emplean más tiempo que las mujeres; los/as más jóvenes participan más e invierten más tiempo que los adultos y mayores; a mayor nivel de estudios, más tiempo dedicado a Internet; los/as estudiantes son los que más tiempo destinan y las personas que se dedican a labores del hogar las que menos. El análisis del uso del ordenador como herramienta de ocio, por su parte, no arroja información muy significativa dada su baja tasa de participación (en torno al 2%) y el escaso tiempo invertido por la sociedad vasca en general (apenas un minuto). Cabe pensar que ésta es principalmente una herramienta de trabajo y/o estudio. La tasa de participación también es relativamente baja en lo relativo al uso de videojuegos, a pesar de ello, se observa un claro perfil de videojugador: es joven, hombre y estudiante.

La siguiente tabla muestra los datos referentes al ocio activo, desglosados según las actividades concretas que lo componen.

TABLA 6. Tiempo medio social (hh:mm) dedicado a actividades de ocio activo. Población de 10 y más años de la C. A. de Euskadi. 2003-2013

	1993	1998	2003	2008	2013
Prácticas deportivas	0:09	0:09	0:10	0:12	0:14
Paseos y excursiones	1:01	1:02	1:00	0:55	0:56
Ordenadores e informática	-	-	0:03	0:03	0:02
Internet	-	-	0:04	0:10	0:17
Total	1:10	1:11	1:17	1:20	1:29

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Presupuestos de Tiempo de Eustat (1993-2013)

Respecto al tiempo dedicado por la población vasca al ocio pasivo entre 1993 y 2013, se observa que ha experimentado una ligera caída: de 3 horas y 6 minutos en 1993 a 2 horas y 59 minutos en 2013. A pesar de ello, el tiempo invertido en el ocio pasivo es notablemente superior al dedicado al ocio activo. En todas las ediciones los hombres han destinado por los menos 13 minutos más de media que las mujeres, aunque, con el paso de los años estas diferencias han ido disminuyendo. Destaca también que el tiempo medio diario destinado al ocio pasivo entre los/as jóvenes y adultos/as ha descende desde 1993.

Concretamente, lectura, televisión y radio son las actividades en las que la población vasca invierte más tiempo, muy por encima de la categoría “sin actividad”, la siguiente rúbrica a la que más tiempo se destina. El tiempo medio diario dedicado a la lectura, la televisión y la radio en la C. A. de Euskadi en general está en todas las ediciones de la EPT por encima de las 2 horas diarias.

El consumo de televisión se ha mantenido relativamente estable desde 1993 no así el de la prensa escrita y la radio, medios que han experimentado notables descensos en sus tasas de participación y tiempos dedicados. En el periodo de veinte años estudiado en torno al 80% de la población vasca destina parte de su tiempo diario a ver la televisión, actividad a la que, en general, se le dedica alrededor de dos horas diarias. No obstante, tanto el tiempo invertido en la prensa escrita, como el porcentaje de personas disminuyen a la mitad: de 12 minutos en 1993 a 6 minutos en 2013 y de 20,6% en 1993 a 9,8% en 2013. El decrecimiento es mayor en relación al consumo de radio: de 7 minutos en 1993 a 2 minutos en 2013 y de 9,4% en 1993 a 3,5% en 2013. Cabe matizar que tanto el consumo de televisión como el de radio son actividades que gran parte de la población las realiza de forma simultánea a otras. Así, la mitad de la población vasca dice escuchar la radio como actividad secundaria en 1993 (50,2%) y una cuarta parte lo afirma veinte años más tarde (26,8%); el tiempo destinado en general a la radio como actividad secundaria es de 1 hora y 10 minutos en 1993 y de 29 minutos en 2013.

Los juegos y aficiones artísticas no son actividades muy extendidas entre la población vasca y tampoco han experimentado cambios significativos: se observa un descenso en la participación en juegos y ligeras fluctuaciones en el tiempo dedicado a actividades artísticas, que son más acusadas en el caso de las mujeres. Asimismo, aunque se trata de una actividad que en ninguno de los años analizados es realizada por más del 5% de la población vasca, las variaciones en la asistencia a espectáculos dependen del tipo de espectáculo: se mantiene estable en relación a los deportivos, mientras desciende respecto al cine.

La siguiente tabla recoge los datos sobre las actividades concretas que forman parte del ocio pasivo.

TABLA 7. Tiempo medio social (hh:mm) dedicado a actividades de ocio pasivo. C. A. de Euskadi. 2003-2013

	1993	1998	2003	2008	2013
Lectura, tv y radio	2:33	2:26	2:05	2:38	2:34
Sin actividad	0:15	0:09	0:19	0:07	0:12
Espectáculos	0:06	0:05	0:05	0:04	0:04
Juegos	0:12	0:14	0:08	0:07	0:06
Aficiones artística y otras			0:02	0:02	0:03
Total	3:06	2:54	2:39	2:58	2:59

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Presupuestos de Tiempo de Eustat (1993-2013)

Tomando en cuenta la vida social, cabe señalar que la dedicación de tiempo diario es significativamente menor que la consagrada al resto de actividades principales estudiados por la EPT, a excepción de los cuidados. Además, los datos muestran que desde 1993 ha disminuido alrededor de media hora: 1 hora y 10 minutos en 1993 y 44 minutos en 2013. Esta disminución se acompaña por un decrecimiento del porcentaje de personas que destinan tiempo a dichas

actividades (10 puntos menos en 2013 que en 1993, situándose en 47%) y del tiempo que emplean las personas que efectivamente las llevan a cabo (media hora menos en 2013 que en 1993, situándose en 1 hora y 34 minutos).

Considerando la edad, en el periodo de veinte años estudiado, el mayor descenso se vislumbra en el grupo de entre 16 y 34 años, en lo que respecta tanto al tiempo diario dedicado en general a estas actividades (44 minutos menos) como al tiempo medio invertido por aquellas personas que efectivamente las llevan a cabo (51 minutos menos) y al porcentaje de personas que las desempeñan (11 puntos porcentuales menos). En lo que respecta al sexo, los datos revelan que la evolución en la inversión de tiempo en la vida social ha sido paralela en los hombres y las mujeres, disminuyendo en términos muy similares en los dos colectivos. No obstante, el descenso ha sido ligeramente superior en el caso de los primeros, provocando que las pequeñas diferencias observables al comienzo de la serie histórica hayan desaparecido casi por completo en la última edición de la EPT: en general, los hombres destinan 1 hora y 16 minutos en 1993 y 45 minutos en 2013 y las mujeres 1 hora y 4 minutos y 44 minutos respectivamente.

La actividad en la que en mayor medida ha disminuido la inversión de tiempo en relación a la vida social es la que hace referencia a las recepciones, salidas y conversaciones. Esta disminución puede deberse a que la expansión de las posibilidades tecnológicas de interacción social a través del teléfono móvil no haya podido compensar la disminución en las formas tradicionales de sociabilidad que priorizan la interacción presencial. Por su parte, aún ocupando menor tiempo diario, las actividades de participación religiosa y participación civil desinteresada muestran mayor estabilidad en el periodo estudiado.

La siguiente tabla recoge los datos de las actividades concretas correspondientes a la vida social.

TABLA 8. Tiempo medio social (hh:mm) dedicado a actividades de la vida social. C. A. de Euskadi, 1993-2013.

	1993	1998	2003	2008	2009
Recepciones y salidas y conversaciones	1:00	0:55	0:53	0:34	0:37
Participación religiosa	0:04	0:04	0:03	0:02	0:02
Participación cívica	0:07	0:05	0:03	0:02	0:06
Total	1:11	1:04	0:59	0:38	0:45

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Presupuestos de Tiempo de Eustat (1993-2013)

Tiempo y género

Un análisis de los datos de la EPT desde una mirada de género muestra que, en general, si bien se perciben notables avances hacia la igualdad entre mujeres y hombres en el periodo estudiado, los roles tradicionales de género persisten en el uso y la distribución del tiempo diario de la población vasca. Así, la división sexual del trabajo sigue determinando el comportamiento de mujeres

y hombres en relación al tiempo propio y limita las oportunidades de participar en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana, como, por ejemplo, el ocio y la vida social. Las mayores desigualdades se perciben en el ámbito doméstico-familiar y en el productivo mercantil.

Con todo, el empleo del tiempo ha experimentado cambios: ellas destinan en 2013 más tiempo al mercado laboral que veinte años antes, y menos al trabajo doméstico y los cuidados, mientras que ellos disminuyen el tiempo empleado en el trabajo remunerado (principalmente en el último periodo, por motivo de la crisis) e incrementan el invertido en el doméstico-familiar. Así, las mujeres dedican 34 minutos más al trabajo remunerado y 1 hora y 18 minutos menos al doméstico y de cuidados y los hombres 59 minutos menos al remunerado y 18 minutos más al doméstico y de cuidados (Tabla 9). La brecha de género merma en ambos casos, sobre todo, en lo referente al trabajo doméstico, puesto que en 1993 las mujeres emplean cuatro veces más tiempo que los hombres en estas labores y en 2013 el doble. En lo referente a los cuidados a personas del hogar la disminución de la brecha de género es menor y no tan gradual (se acorta en 1998 y vuelve a aumentar en 2003). Respecto al tiempo de trabajo remunerado los avances hacia la igualdad son también constantes: en 1993 las mujeres emplean la mitad del tiempo que los hombres en este ámbito y en 2013 apenas de un tercio menos.

Si tomamos en consideración la carga total de trabajo (que engloba el trabajo remunerado y el no remunerado, incluyendo el doméstico-familiar y el voluntariado), los datos muestran que ellas siguen asumiendo mayor carga que ellos, aunque en los veinte años estudiados haya decrecido el volumen total en ambos casos y haya disminuido la distancia entre sexos: en 1993 las mujeres asumen 6 horas y 13 minutos y los hombres 5 horas y 6 minutos (1 hora y 7 minutos más ellas) y en 2013 las mujeres 5 horas y 39 minutos y los hombres 4 horas y 48 minutos (51 minutos más ellas). La mayor desigualdad en la asunción de la carga total de trabajo se observa entre la población de 60 y más años aunque se identifica una tendencia a la disminución por parte de las mujeres de este grupo de edad. Entre la población joven la carga aumenta en el periodo estudiado. Además, a mayor nivel de estudios, crece la carga de las mujeres.

Poniendo el foco de atención en el tiempo propio, los datos muestran que es menor en el caso de las mujeres que en el de los hombres, independientemente del nivel de estudios o la edad. Cabe destacar que, si en 1993 para las mujeres un mayor nivel de estudios supone mayor volumen de tiempo propio, en los últimos años, tanto para mujeres como para hombres, se vislumbra que a mayor nivel de estudios, menos tiempo propio. En relación a la edad, se aprecia que, en todo el periodo estudiado, las mujeres de 35 a 59 años, por cada hora trabajada, tienen menos de media hora de tiempo de libre disposición, lo que puede deberse a que, si bien han aumentado su participación en el mercado laboral, siguen asumiendo la mayor parte de las labores doméstico-familiares. Este hecho tiene repercusiones en otros ámbitos de la vida cotidiana como la vida social, el ocio y los trayectos.

En relación a la vida social, en general, el tiempo destinado por la población vasca mengua, tanto para mujeres como para hombres, lo que conlleva una disminución de la brecha de género. No obstante, atendiendo a las ocupaciones concretas que lo engloban, se observa una distribución de la participación sociopolítica y del trabajo voluntario que responde a los roles tradicionales de

género: los hombres tienen mayor protagonismo en la participación civil desinteresada y en el trabajo desinteresado *en* organizaciones, mientras que las mujeres se implican en mayor medida en el trabajo desinteresado *a través* de las organizaciones.

La actividad desinteresada de los hombres se concreta en la pertenencia a partidos políticos y sindicatos y la participación en mítines, manifestaciones, etc., y en consejos de empresas y otras asociaciones (familiares, militares, deportivas,...), mientras que su trabajo *en* organizaciones está vinculado a las tareas relacionadas con la organización en sí (labores de gestión, por ejemplo). Por su parte, el trabajo desinteresado de las mujeres *a través* de una organización es el trabajo con las personas, que tiene un carácter asistencial, y se relaciona en mayor medida con la responsabilidad y el cuidado de los demás, características vinculadas al rol tradicional femenino de mujer-cuidadora.

Respecto al ocio, en general, tanto mujeres como hombres han incrementado el tiempo destinado al ocio activo, principalmente por la incorporación del tiempo dedicado a las TIC (ámbito en el que los hombres tienen mayor presencia). Respecto al ocio pasivo se observa un incremento por parte de las mujeres y una disminución por parte de los hombres. En relación a los trayectos, se ha aumentado el tiempo destinado a ellos tanto por mujeres como por hombres, pero, tomando en cuenta la edad, se identifica la persistencia de desigualdades, siendo las mujeres mayores las que menos tiempo destinan a los trayectos.

En la siguiente tabla se presentan los datos referentes al tiempo dedicado a las actividades principales según el sexo.

TABLA 9. Tiempo medio social (hh:mm) dedicado a grandes grupos de actividades según sexo. C. A. de Euskadi. 1993-2013.

	1993		1998		2003		2008		2013	
	Hombre	Mujer								
Necesidades fisiológicas	11:24	11:27	11:03	11:37	11:51	11:48	11:43	11:38	11:53	11:59
Trabajo remunerado y formación	4:15	2:04	4:16	2:26	4:14	2:35	4:00	2:49	3:16	2:22
Trabajos domésticos	1:03	4:16	1:10	3:37	1:10	3:31	1:19	3:25	1:37	3:08
Cuidados a personas del hogar	0:12	0:27	0:14	0:26	0:12	0:29	0:19	0:36	0:21	0:36
Vida social	1:16	1:04	1:08	0:58	1:04	0:52	0:41	0:36	0:45	0:44
Ocio activo y deportes	1:22	0:58	1:23	1:02	1:27	1:08	1:38	1:05	1:47	1:11
Ocio pasivo	3:22	2:49	3:03	2:45	2:46	2:33	3:10	2:48	3:05	2:52
Trayectos	1:03	0:52	1:15	1:05	1:14	1:03	1:09	1:03	1:18	1:08

Como se ha comentado antes, el uso del tiempo de las diferentes generaciones se caracteriza por mantener los rasgos definitorios asumidos en la teoría del ciclo vital, es decir, las personas según su edad practican mayoritariamente ciertas actividades y no otras. La juventud es la época designada para el estudio y la formación, la madurez para el trabajo remunerado y la vejez para el disfrute del tiempo libre. Los datos de la EPT confirman esta secuencia, aunque en todos los grupos de edad se compatibilizan, en mayor o menor medida, actividades variadas.

La siguiente tabla recoge los datos referentes al tiempo empleado por la población vasca en las actividades principales según el grupo de edad.

TABLA 10. Tiempo medio social (hh:mm) dedicado a grandes grupos de actividades por edad. C. A. de Euskadi. 1993-2013.

		Necesidades fisiológicas	Trabajo remunerado	Formación	Trabajos domésticos	Cuidados a personas del hogar	Vida social	Ocio activo	Ocio pasivo	Trayectos
16-34 años	1993	11:16	2:28	1:24	1:44	0:26	1:37	1:03	2:41	1:15
	1998	11:15	2:52	1:32	1:28	0:25	1:27	1:01	2:26	1:28
	2003	11:37	3:30	1:35	1:06	0:14	1:15	1:02	2:03	1:31
	2008	11:30	3:33	1:34	1:15	0:20	0:48	1:22	2:13	1:19
	2013	11:48	2:28	1:49	1:17	0:19	0:53	1:41	2:14	1:25
35-59 años	1993	11:04	3:40	0:07	3:11	0:19	0:51	1:02	2:44	0:57
	1998	11:10	4:06	0:08	2:41	0:21	0:47	1:00	2:29	1:13
	2003	11:30	3:44	0:06	2:40	0:28	0:49	1:10	2:20	1:09
	2008	11:09	4:08	0:07	2:29	0:42	0:32	1:04	2:29	1:14
	2013	11:29	3:25	0:10	2:35	0:41	0:37	1:12	2:27	1:19
60 y más años	1993	12:15	0:57	0:01	3:17	0:07	1:00	1:31	4:17	0:29
	1998	12:35	0:30	0:01	3:17	0:10	0:51	1:46	4:09	0:36
	2003	12:38	0:34	0:02	3:23	0:15	0:50	1:44	3:52	0:38
	2008	12:37	0:20	0:01	3:20	0:13	0:36	1:44	4:25	0:39
	2013	12:40	0:24	0:03	2:57	0:16	0:47	1:42	4:16	0:50

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Presupuestos de Tiempo de Eustat (1993-2013)

Las necesidades fisiológicas son realizadas por toda la población no habiendo diferencias según edad en el porcentaje de personas que las llevan a cabo, aunque se observa cierta diversidad en el tiempo que se emplea en realizarlas. En todos los grupos se superan las 11 horas de dedicación diaria, pero son las personas mayores las que más tiempo invierten en ellas, superando las 12 horas diarias y llegando en 2013 a acercarse a las 13 horas. En los veinte años estudiados, ha aumentado en media hora el tiempo destinado a satisfacer las necesidades fisiológicas en todos los grupos de edad.

El tiempo de trabajo remunerado muestra su mayor protagonismo en el grupo de edad de 35 a 59 años, con una dedicación de 3 horas y 25 minutos en 2013, aunque el volumen de tiempo destinado por los más jóvenes tampoco es desdeñable (Tabla 9). Entre los más mayores la implicación desciende a menos de media hora. Éste es un tiempo que ha experimentado variaciones en el periodo de veinte años estudiado, en todos los grupos de edad pues, como ya se ha señalado, es sensible a los vaivenes del contexto económico. Destaca, sin embargo, que en época de crisis ha aumentado el tiempo destinado al trabajo remunerado por la población más mayor.

El tiempo destinado a la formación se concentra entre la población de 16 a 34 años, con una dedicación que en 2013 se acerca a las 2 horas diarias. Los datos muestran además un aumento de dicho tiempo en este grupo de edad a lo largo de la serie temporal estudiada (de 25 minutos). Entre la población de 35-59 años el tiempo dedicado a la formación no tiene un peso relevante al igual que en el grupo de edad de 60 años y más; en ambos casos, sin embargo, se percibe un aumento entre 2008 y 2013, que puede deberse a que, en tiempo de crisis, con la pérdida de peso del tiempo de trabajo remunerado, se invierta más tiempo en la formación como estrategia para la mejora o búsqueda de empleo.

Respecto al trabajo doméstico y los cuidados se observa que el tiempo empleado en ellos crece de forma considerable a partir de los 35 años y no disminuye conforme avanza la edad. La constitución de un hogar propio y el nacimiento de las criaturas provocan la mayor implicación en estas labores. En el periodo de veinte años estudiado, el tiempo destinado al trabajo doméstico ha disminuido de forma gradual en todos los grupos de edad, pero el de cuidados, aunque con variaciones, ha aumentado entre la población de 35 a 59 años y la mayor de 60 años, debido probablemente, como se ha argumentado anteriormente, al crecimiento del número de personas que precisan cuidados en la C. A. de Euskadi, dado el repunte de la natalidad y el envejecimiento de la población. Tomando en cuenta el tiempo de trabajo doméstico-familiar y el remunerado, la mayor carga de trabajo la asume el grupo de edad de 35 a 59 años (6 horas y 41 minutos en 2013), por lo que dispone de menos tiempo de ocio y vida social que los otros dos grupos.

De esta forma, el tiempo de ocio y vida social sobresale principalmente en el grupo de edad de 60 y más años, llegando a representar en 2013 más de una cuarta parte del día (6 horas y 45 minutos). Es el grupo en el que la carga de trabajo es menor, principalmente por el menor peso del trabajo remunerado. Entre la población de 16 a 34 años el ocio y vida social abarca en el mismo año cerca de 5 horas (4 horas y 48 minutos) y para la de 35 a 59 años 4 horas y cuarto. En general, es un tiempo que ha disminuido en los 20 años estudiados, en todos los grupos de edad, principalmente por el descenso del destinado al ocio pasivo y a la vida social. Destaca que, en los 20 años que abarca la EPT, en el ocio activo, el tiempo dedicado por los más mayores ha sido superior que el empleado por los más jóvenes, acortándose la distancia conforme avanza el período, para quedar prácticamente a la par en 2013. El ocio pasivo, en el que el consumo de los medios de comunicación tienen un peso importante, cobra mayor importancia entre la población más mayor. El tiempo de vida social, por su parte, está más presente en el día a día de los más jóvenes que en el de los demás grupos de edad.

Respecto a los trayectos, se aprecian también diferencias tomando en cuenta la edad: los más mayores son los que menos tiempo invierten en ellos, aunque crece de forma considerable en los veinte años estudiados, sobre todo de 1993 a 1998 y entre 2008 y 2013, llegando a ser en la última edición de la EPT de 20 minutos más que en la primera. Entre los más jóvenes el aumento ha sido de 10 minutos y, entre los de 35 a 59 años, el menos acusado, de 6 minutos.

